

NARRATIVA TRES. - CENTRARNOS EN LA OBSERVACIÓN DE LA COMUNIDAD, PARA DETECTAR PROBLEMÁTICAS PRIORITARIAS.

Una comunidad puede entenderse como “una unidad geográficamente situada, compacta y homogénea, unida por lazos de cooperación e intereses comunes”; no como un lugar definido o limitado, sino como una red de relaciones sociales cuya territorialidad se instituye a partir de la significatividad de dichas relaciones que van más allá de un espacio determinado, que desarrolla y articula ciertas dimensiones económicas, políticas, laborales y culturales que las significan, creando formas específicas de interacción, dinámicas sociales cuyo intercambio de información construye la vida social; No son pocos los actores sociales que con un sentido crítico y propositivo desarrollan trabajos orientados al desarrollo comunitario en los ámbitos educativo y cultural; no obstante, ello resulta fascinante cuando son los jóvenes quienes se organizan para el desarrollo y difusión de su cultura.

Las acciones de creación de espacios públicos, de transformación del entorno, constituyen formas de resistencia cultural popular que revitalizan los saberes y tradiciones de la comunidad haciendo confluir diversas manifestaciones y expresiones mediante la socialización de su experiencia. Desde esta óptica los jóvenes estudiantes que participan en actividades de desarrollo del arte, del deporte, o la cultura en general, pueden ser considerados hoy como agentes culturales o intelectuales públicos (HOY LLAMADOS INFLUENCER), en la medida de que a través de su práctica articulan y redefinen aspectos relacionados con lo educativo y lo político en el espacio de la cultura popular, de la calle, en que recuperan lo propio de la comunidad incorporando formas de mediatización social que dan cuenta de un proceso organizado y colaborativo para el desarrollo activo de las potencialidades de los integrantes de la comunidad y de ellos mismos. Esta forma parte de la llamada pedagogía cultural.

Mis primeros años de servicio docente los realice en el Pob. Fco. I madero del municipio de Paraíso, es como cualquier otra pequeña ciudad, la caminata por sus calles, parques y caminos incitan al encuentro con los otros, pero también recuerda las carencias y necesidades que con antelación han expresado miembros de la comunidad. El Poblado es una subdivisión de un pueblo o de una ciudad donde sus habitantes comparten aspectos culturales y donde se desarrolla un fuerte sentido de pertenencia. Es un territorio que pertenece a sus habitantes y en el que también los habitantes pertenecen a ese territorio, espacio donde se construyen identidades y se establecen relaciones de convivencia entre ellos. cuyas características geográficas y sociales son muy peculiares a las de una ciudad, por estar en medio de municipios como Comalcalco y Paraíso lo que ha permitido crecer en todos los sentidos, sin embargo, como suele suceder la violencia, como consecuencia de un desbordamiento poblacional desmedido también ha formado parte de este crecimiento. Con el reconocimiento de las problemáticas comunes, no solo los adultos, sino también los jóvenes se dan cuenta de dichas dificultades y arremeten contra estas a partir de la construcción de un colectivo, cuyo posicionamiento resiste los embates de una sociedad globalizada, aunado a lo cual, les permite consolidar su estructura psíquica y transitar de la infancia a la vida adulta. Existen diversos trabajos que dan cuenta del quehacer comunitario por parte de los jóvenes, algunos de estos profundizan en las propuestas comunitarias de tipo pedagógico. Este tipo de actividades de participación comunitaria, suelen ser una herramienta de convivencia entre ciudadanos el cual busca generar el involucramiento y participación comunitaria de los jóvenes, fomentar la convivencia entre vecinos y promover la obra de artistas, de académicos, deportistas y artesanos locales; así como sus usos y costumbres.

La reflexión invita a pensar en la construcción de un proyecto que involucre a todos, sobre todo se de corresponsabilidad social, de ser solamente a través del otro. Este es un elemento crucial de la participación que se concibe como un espacio dinámico “en el que se reflexiona y actúa colectivamente para la mejora de las condiciones de vida de los

miembros de una comunidad. Si la escuela construye un proyecto que nos involucre no solo estaríamos proyectando la escuela a la comunidad, daríamos a todos esta proyección, seguro de resultados positivos a futuro; sería un proyecto con fronteras que se agotarán un día y habrá que revalorar sus objetivos y ampliar la apropiación de espacios públicos. Para ello, debemos considerar llevarlo a la aplicación en colonias, calles, poblados, o en las zonas periféricas de la cabecera municipal, que dé innovación para que la población sea cautivada. La creación de proyectos es una idea muy concreta que hace pensando en la niñez, en el regreso de la conducta sobria, consciente de sus responsabilidades y obligaciones para con los demás y de sí mismos, es decir una generación fortalecida por sí misma a futuro.